

Discurso del Presidente de la República en Conmemoración de los 100 Años del Monumento del Cristo Redentor
CRISTO REDENTOR, 13 de marzo de 2004

Este paisaje majestuoso corona uno de los pasos que han permitido desde antiguo la comunicación de Argentina y Chile. San Martín y O'Higgins cruzaron esta cordillera y este paso en 1817 para juntos, los Ejércitos de ambos países, liberar a Chile y asegurar la libertad de Argentina. Somos herederos de esta gesta, de esa gesta de la que todos estamos orgullosos. Nuestro objetivo sigue siendo la libertad y la unidad es nuestro medio de alcanzarla y mantenerla.

Casi 100 años después, nuestros países escogieron este paso para levantar la imagen del Cristo Redentor, como un símbolo de paz entre dos naciones hermanadas, hermanadas por la geografía, hermanadas por la historia, hermanadas por la decisión de sus ciudadanos.

Al conmemorar hoy 100 años después el centenario de la instalación de la imagen del Cristo Redentor en estas cumbres, sentimos la misma fuerza moral de los que nos antecedieron, quienes acordaron hacerla no obstante existir conflictos entre nosotros. Esa fue en su momento una política de grandeza, la de poner la agenda de futuro por sobre los conflictos heredados del pasado. En ese momento Chile y Argentina, sus gobernantes y sus pueblos, estuvieron en condiciones de mirar la tarea común de construir futuro, por sobre los conflictos que habían sido la clave del siglo XIX.

Todos podemos aprender de esa tarea, de cómo construir sobre la base de futuro y con esas opciones hacemos la grandeza de nuestros pueblos.

Hace menos tiempo, en años oscuros, en donde la libertad se apagaba en ambos pueblos, Chile y Argentina parecían enfrentar el rumbo. Vino entonces la mediación de Su Santidad Juan Pablo II. Los esfuerzos del Papa, unidos al anhelo de paz y el sentimiento de amistad de nuestros pueblos, hicieron posible superar esos difíciles momentos y abrir otra etapa de nuestras relaciones.

En esa otra etapa volvió también la libertad a florecer plenamente. Y en democracia no sólo ha prevalecido la paz entre nuestros pueblos, en democracia hemos avanzado a la integración física y económica, que no tiene parangón en la historia de nuestras naciones.

Un gran historiador chileno, recientemente fallecido, Armando de Ramón, escribía que "con el milagro de la integración chileno- argentina, esta cordillera ha dejado atrás su condición de barrera entre dos pueblos, para convertirse en unión entre ambos pueblos".

Tras casi dos siglos de vida independiente, no sólo no tenemos problemas fronterizos pendientes, sino que Chile y Argentina avanzan hacia la unidad en sus intereses y propósitos que soñaron y anhelaron los padres de la patria.

Tenemos una de las fronteras más largas del mundo y ella nos convoca a crear más caminos, a promover el ir y venir de nuestra gente, a pensar y crear juntos, a poner más cercanía entre el Atlántico y el Pacífico. Esa es la tarea de todos los días, de hombres y mujeres que construyen la patria.

Tenemos un mandato moral e histórico de proyectarnos juntos hacia el futuro. Y por eso, y para eso, tenemos una base sólida para avanzar.

Estamos hoy juntos en la defensa de la democracia y los derechos humanos, el "nunca más" retumba con fuerza en uno y otro país. No aceptamos imposiciones hoy, como no las aceptábamos en 1817. En 1817, hombro con hombro, espalda con espalda, chilenos y argentinos abrimos espacio a la libertad. Hoy sabemos que hombro con hombro, espalda con espalda, juntos podemos adentrarnos a un desafío más complejo y difícil, cómo adentrarnos en un mundo más global, en donde sabemos que debemos competir y queremos tener reglas justas para ello.

Queremos una voz propia y distinta para nuestra región, compartimos el rechazo claro, absoluto, a la violencia y al terrorismo. Argentinos y chilenos afrontamos la responsabilidad del progreso de nuestros países y la construcción de la paz y de la estabilidad en América Latina y el Caribe, y allí donde somos necesarios.

Trabajar por la paz en la región y en el mundo globalizado nos exige no sólo seguir enriqueciendo nuestras relaciones bilaterales, sino también fortalecer la cooperación multilateral. De eso hemos hablado anoche con el señor Presidente de Argentina. Juntos vamos a trabajar por humanizar la globalización, una tarea que está a la altura de nuestra historia de la cual somos herederos. Queremos cuidar nuestra tierra, queremos cuidar nuestro aire, queremos cuidar nuestro mar, queremos cuidar nuestra cordillera, pero, por sobre todo, queremos cuidar nuestra gente. Queremos construir una sociedad basada en los valores profundos del humanismo, queremos construir una sociedad que genere igualdad de oportunidades a cada uno de nuestros hijos. Queremos habitar estos territorios en paz, con una mejor calidad de vida para nuestros compatriotas, integrados al mundo, con voz propia y rumbo claro.

El soporte de estos anhelos está hoy muy bien simbolizado aquí en este encuentro entre los Presidentes de los países más australes del mundo, sobre esta Cordillera de Los Andes, un encuentro que es más elocuente que las palabras, porque representamos de manera genuina nuestros pueblos, que se dan la mano a través de nosotros.

Argentinos y chilenos:

Hoy nos reunimos para confirmar esta alianza de largo plazo entre Chile y Argentina, una alianza que nos haga más fuertes para profundizar la integración entre nuestros países y seguir enfrentando unidos los desafíos de la historia.

Presidente Kirchner, amigos:

Los chilenos hacemos también nuestras las palabras del Libertador San Martín, que dirigió a nuestro prócer Bernardo O'Higgins. Le dijo: "En fin, mi amigo, divididos seremos débiles; reunidos los batiremos sin duda alguna".

Hoy, a casi 200 años, nos queremos volver a batir por más democracia y más libertad para nuestros pueblos, por mejores condiciones de vida. Nos queremos volver a batir por hacer del mundo global un mundo también a escala humana. Los desafíos de hace casi 200 años, sus sueños y visiones flotan en este aire cristalino. Tras esos desafíos

volveremos a caminar juntos, igual que hace 200 años.

¡Viva Argentina; viva Chile! Muchas gracias.